

El teatro busca cobijo

Clara Morales

[...] “Lo que hay que hacer es apostar de una vez por la gente que está currando. Como estás en un caos con esta precariedad en el off, y también en lo público, es imposible consolidar tu carrera”, asegura Fernando Sánchez-Cabezudo, gestor de la antigua sala Kubik Fabrik. [...]. La productora La Zona (que está detrás de *Ocho apellidos vascos* en cine, y *Toc-toc* y *La piedra oscura* en teatro) ha decidido correr con los gastos de un proyecto que Sánchez-Cabezudo



La Zonakubik. Foto: lazonakubik.com

ya propuso en su candidatura a la dirección de los teatros municipales el pasado julio. “No interesaba. Porque lo que interesa es producir y enseñar, y no generar tejido cultural, que es lo que debería hacer el sector público”, denuncia.

La iniciativa más parecida al nuevo modelo de residencias que ha surgido en la ciudad es el laboratorio Rivas Cherif, del Centro Dramático Nacional. Nacido en 2012, con la llegada de Ernesto Caballero a la dirección, ofrece formación constante a sus miembros (seleccionados mediante un proceso público), pero no un sueldo ni la seguridad de participar en un montaje. “Es algo que este equipo quería hacer, esto no puede ser un contenedor de espectáculos, sino una casa de teatro. Pero nos hace falta independencia. Ni siquiera se nos permite tener un coordinador para esto”, explica Caballero. En los Teatros del Canal de la Comunidad de Madrid, que acogen a 40 compañías de danza, la respuesta es similar: “Nuestra prioridad era establecer un sistema de residencias artísticas. Por el momento, no podemos ofrecer más que el espacio, aunque ya nos gustaría”, explica Marcial Rodríguez, responsable del Centro Danza Canal.

El sector protesta ante la idea de que “ahora no es posible”. “Es una cuestión de discurso. No es que no haya dinero, es que la apuesta es otra”, ruge Fernando Sánchez-Cabezudo. José Luis Gómez, que ha acogido en La Abadía (de titularidad privada con subvención pública) al Teatro de la Ciudad hasta que consiga casa propia, coincide: “Lo que necesita una institución para apoyar un proyecto así es margen de maniobra y voluntad para hacerlo”.

El Teatro de la Ciudad ha nacido, en parte, para incentivar esa voluntad. [...]

El CDN ha anunciado que apoyará a Lazonakubik, probablemente en la exhibición de las obras. El Teatro de la Ciudad asegura que varias instituciones públicas se muestran interesadas en el proyecto, y que podrían tener un espacio propio (privado) para la siguiente edición. En su casa, en mitad de la investigación para su proyecto en Lazonakubik, la directora Carlota Ferrer cruza los dedos: “Si esto funciona, otros adoptarán esta forma de producción. Hay mucho talento y mucha gente yendo a verlo. Lo ideal sería que lo copiaran desde las instituciones, y yo confío en que van a saber verlo”. [...]